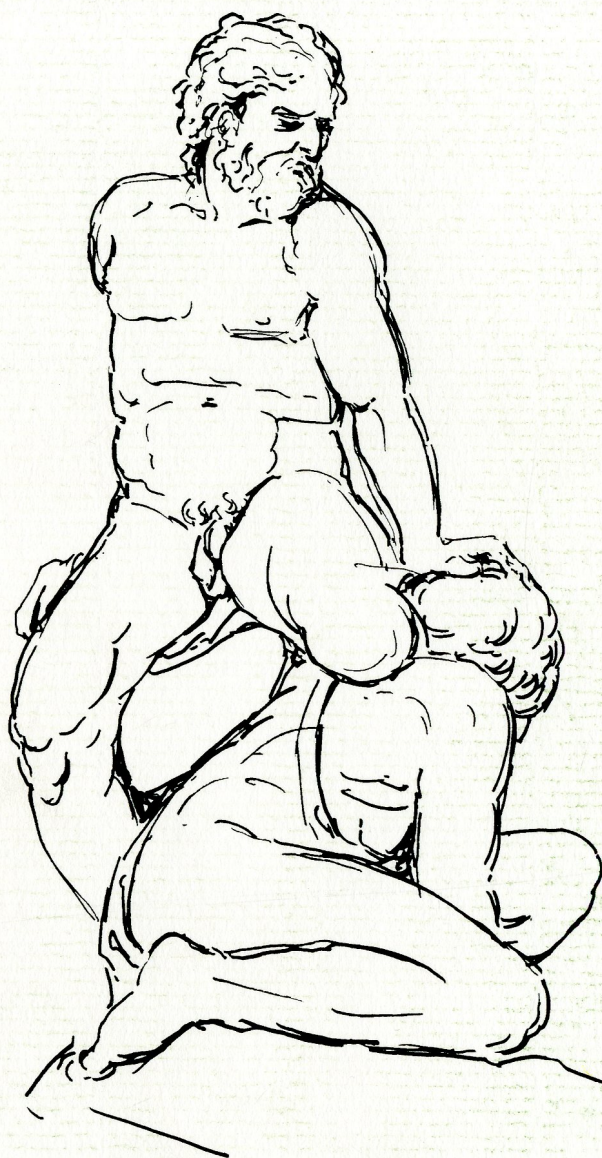


Munoz Barberán

DIBUJOS y BOCETOS



5-12
HUERTO RUANO 22 ENERO - 15 MARZO / LORCA 2009

Nunca le gustó a Muñoz Barberán hacer recuento exacto de su vida y para presentarse a sí mismo prefería antes unas palabras cargadas de sinceridad que la exhibición, que él consideraba vana, de premios y reconocimientos. Hizo muchas veces un atisbo de biografía en los catálogos de sus exposiciones, y este de 1967, es una muestra clara de lo dicho:

Nací en Lorca, de la provincia de Murcia, el año 1921. A los diez años comencé a dibujar con don Paco Cayuela, pintor de genio agudo que había andado en su juventud por Madrid.

A los once años fui a vivir a Garrucha, de Almería, donde comencé a pintar el mar con colores hechos por mí y que jamás secaban. De entonces acá he ido aprendiendo, lo que sé, a golpes.

Vivo y pinto en Murcia, que no es poco.

No soy autodidacta porque he procurado y procuro recoger enseñanzas de cuantos pintores conozco, muertos y vivos.

Mi currículo vital, ese que se usa, es pobre; apenas da para unas pocas líneas. Me gustaría otra cosa, pero así es. En el futuro mis hijos no tendrán que darse tarea limpiando las medallas de papá.

Me he atascado en no salir del realismo figurativo que ven, sin más razón, quizá, que mi falta de aptitud para otros empeños. Pero no tengo cosa alguna contra los que detestan este modo de pintar o, simplemente, no cuentan con él.

Como dije, vivo de la pintura y creo haber hecho mucho malo y mediano. No me conformo a realizar un solo tipo de cuadro: hago cuanto se me ofrece; dicen que sin miedo, pero no es cierto.

A cuantos críticos me han elogiado y a los que no, les tengo agradecimiento. No doy los nombres de los primeros por no complicarlos en esta nueva muestra que puede no ser de su gusto.

Mi agradecimiento, también, a quienes miren mis obras.

M.M.B.

A partir de 1968 llegarían una buena parte de esas medallas y premios que él estimó en mucho, pero que siguió sin dar a conocer más que en contadas ocasiones.

Munoz Barberán

DIBUJOS Y BOCETOS



LORCA 2009

N. 1235



Muñoz Barberán en su estudio en 2001.

EDITA:
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LORCA

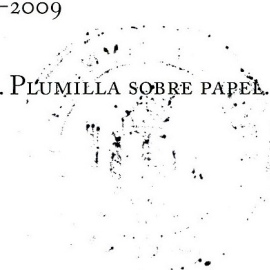
TEXTOS Y FOTOS:
MANUEL MUÑOZ CLARES

SELECCIÓN Y MONTAJE:
EDUARDO SÁNCHEZ ABADÍE Y SANTOS CAMPOY GARCÍA

IMPRIME:
CAYETANO MÉNDEZ

DEPÓSITO LEGAL: MU-102-2009

FOTO PORTADA:
ESCULTURA. FLORENCIA. PLUMILLA SOBRE PAPEL.
1985.



Una exposición de dibujos y bocetos de nuestro querido Manolo Muñoz Barberán, y una nueva ocasión para acercarnos a la obra y personal mirada de este pintor lorquino que sentimos tan próximo y que siempre es capaz de sorprendernos. Ahora, con un repertorio de variados apuntes, bocetos y dibujos tomados del natural, inéditos algunos, nos adentramos en la génesis y en el mundo interior de este admirado artista para conocer ideas y fuentes de inspiración de un hombre inquieto que mira a los objetos con curiosidad y capacidad de análisis. Todo este universo de ensayos y bosquejos que podemos contemplar ahora, nos permite tomar conciencia directa de su percepción, y observar cómo consigue plasmar sobre el papel en blanco, con peculiar frescura y agilidad de trazo, líneas, sombras, colores y formas que traducen su particular pensamiento creativo. Aquí encontramos representados, mediante diferentes técnicas, aquellos escenarios, rincones urbanos y paisajes naturales, más o menos conocidos, que le sirvieron de aprendizaje y conformaron su personalidad artística; edificios y calles de pueblos que son retazos de vida de su querida Lorca, de Garrucha, o de aquella Murcia que conoció bien y sintió suya y nos fue descubriendo a lo largo de una vida de oficio y entrega. La admiración por la belleza de lugares siempre fascinantes, en los que hay tanto que aprender cuando se visitan, como él hizo, con ojos atentos, como Évora, Xauen, y ciudades repletas de arte y cultura como Roma, Venecia y Florencia, que recorrió detenidamente y a las que rindió sincero homenaje al dibujar sus monumentos y estatuaria clásica. Y captó con su característico dominio técnico y riqueza de matices escenas cotidianas, personajes populares y sus formas de vida; e hizo retratos y múltiples desnudos en donde iba perfeccionándose en el estudio del cuerpo humano, y dibujos preparatorios de obras mayores para decorar teatros e iglesias, algunas realizadas y otras nunca concretadas.

Esta exposición es, pues, un recorrido cargado de evocaciones y sugerencias por las diversas etapas de la vida de este gran pintor, un diario de viaje que hacemos de la mano de un artista que nos permite observar de manera generosa su extensa cultura visual y sus vivencias creativas. Una obra en la que se advierte el gusto por la inmediatez, la sutileza expresiva y el excelente dibujo de un pintor sincero que se muestra dispuesto a aprender, a asumir retos y a desarrollar un estilo definido con sus propias señas de identidad.

Aunque echamos de menos la presencia física de Manolo, hay que dar gracias por la permanencia de su obra, que nos muestra, de manera admirable, sus experiencias y caminos creativos, su manera de pensar y ver, sus reflexiones y, en definitiva, su sencilla forma de hacer y de ser.

Francisco Jódar Alonso
Alcalde de Lorca





Muñoz Barberán

DIBUJOS Y BOCETOS

La cualidad como dibujante de Manuel Muñoz Barberán es un hecho muchas veces puesto de relieve cuando se ha tratado sobre su pintura, a la que se cree provista de un andamiaje de dibujo y composición que sustenta, fuertemente, el color de una pincelada a veces indefinida. Y no falta razón a quienes han pensado y escrito en ese sentido. La importancia que el pintor concedía al dibujo la aprendió con la práctica, cuando siendo niño fue mandado por su madre a la Academia Municipal que, en Lorca, por aquellos años, dirigía Francisco Cayuela. Tal y como relató innumerables veces él mismo, de ella fue expulsado por falta de afición y aptitud, aunque jamás tuvo reproche alguno, antes bien agradecimiento, para quien no supo ver en él unas cualidades que desarrollaría de forma autodidacta en los años siguientes. Fue su hermana Alegría, la misma que le enseñó a leer y escribir, la que le descubriría también por esos años la utilidad del dibujo al pedirle que le copiase unos diseños que habrían de ser pasados al bastidor de bordar. Saber dibujar tuvo para aquel niño, desde entonces, el mismo valor que la escritura o la música: era un medio para trabajar con ideas abstractas que se podían materializar en creaciones artísticas. Luego vendría el farero de Garrucha, que le regaló su primera caja de lápices de colores, los ánimos de Juan Navarro Morata, segundo director de aquella academia lorquina, y los dibujos del natural sobre paisajes, figuras y animales.

Siendo algo más que un adolescente, un día fue llamado por su lejano pariente Espín Rael que quería conocer al muchacho que pintaba. Tras un detenido examen, y vistas las cualidades innatas pero aún en bruto que asomaban en él, procuró instruirlo de la mejor manera posible regalándole o prestándole libros de historia del Arte, otros sobre la práctica de la pintura y le suministró buenos consejos que mi padre seguiría siempre a su modo. Algunas de esas sugerencias quedaron por escrito en la correspondencia que recibía de su mentor lorquino, quien en carta de octubre de 1951 le decía así: *Me alegraré pintes y dibujes mucho, sobre todo dibuja, pero no te inspires en dibujos jesuíticos, que en todo se infiltran y lo cursilizan y afeminan, copia dibujando del natural, el dibujo es la base absolutamente necesaria para pintar bien; sin dibujo no se hace nada de provecho. El que dibuja bien, puede permitirse el lujo de dibujar mal y está bien.* Y, efectivamente, mi padre dibujaba para estudiar a grandes pintores del pasado y, sobre todo, dibujaba el paisaje en su vertiente más natural, y la ciudad, con sus características calles y monumentos, y la gente desenvolviéndose en ella. Toda esa temática hila el curso artístico de su vida de pintor. Pero en los años 40 también anduvo en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, al que volvería muchas veces, para pintar modelos del natural. Por esos años comenzó también a desarrollar el gusto por los pequeños maniqués de estudio y las figurillas que él mismo modelaba y a las que vestía de mil y un modos según necesitase ángeles o graves personajes de la antigüedad.

Desde los años 60 Muñoz Barberán incorporó a su repertorio artístico la ilustración como una de sus tareas habituales. Libros, folletos y periódicos dan fe de ello, y casi cualquiera podía reconocer en él al excelente dibujante que fue. Pero Martínez Cerezo, en una valoración de conjunto de su obra para una exposición en la galería Zero en 1974, no olvidaba la base de la pintura de mi padre, del que destacaba su faceta de paisajista urbano, y la elogiaba así:

Lo primero que destaca en Muñoz Barberán es la firmeza y convicción de su dibujo. Ese que late bajo la pasta de cualquier cuadro que lleve su firma. En la grafía, en el abocetamiento previo reside la voluntad de llevar adelante la ejecución, es como la prueba del ácido que ha de pasar necesariamente, pudiendo después apartarse tanto de la idea inicial como sugerencias y caprichos vaya reclamando el proceso de la creación. Esto significa que Muñoz Barberán precisa de una idea, siquiera vaga, para arrancar, pero que a medida que avanza puede olvidarse totalmente de ella, o rectificarla, o anularla, o hasta negarla. Lujo o arrogancia que sólo puede permitirse quien tenga la segura certeza de que domina el tema que ejecuta.”

Y también el dibujante Baldo, amigo del pintor, insistía por los mismos años en una idea parecida y que ya ha quedado definitivamente arraigada. Desde su “5ª Columna” en el diario *Línea*, narraba la sensación que le produjo contemplar los dibujos venecianos de Muñoz Barberán. Después de avisar al lector de la certeza que tenía de que su amigo había escudriñado Venecia de arriba a abajo, decía lo siguiente:



Interior del estudio. 1988



Mesa del pintor. 1982

Con un bloc de dibujo en la mano, y los bolsillos llenos de lápices y rotuladores de color, el gran pintor murciano no tardó en saberse al dedillo la complicada asignatura de andar —es un decir— a través de la bellísima y complicada ciudad surcada por cientos de canales. ... y en cada rincón, en cada esquina transida de decadente hermosura, en cada soportal o "sottopasaggio", los ojos azules y rientes del artista hallaron cientos de motivos para trazar rápidos y veraces apuntes en los que fue quedando atrapado el mágico hechizo de la más bella ciudad del mundo. He tenido en mis manos esos apuntes. Ojearlos ha sido para mí como volver de nuevo a vivir sumergido en la luz ambarina o dorada de la Plaza de San Marcos, de la Salute o de San Giorgio; escuchar el característico batir del agua bajo los innumerables puentes; percibir el tenue olor a sandía que se desprende de los canales apartados; gozar, en suma, la dicha levemente melancólica de existir en esta gloria evanescente de la Venecia que agoniza. Quizá pronto conozca Murcia una nueva y sensacional exposición de Manuel Muñoz Barberán. Como estoy seguro de que los cuadros —en los que ya trabaja el pintor— responderán plenamente a sus apuntes, esa que preanuncio ha de ser, sin lugar a dudas, una de las más bellas muestras artísticas del mejor paisajista murciano de todos los tiempos.

A pesar de esa justa fama de dibujante, Muñoz Barberán rara vez expuso sus dibujos que él consideraba no como un fin en sí mismos, sino como un medio para llegar a otra parte. Los situaba dentro del contexto de la creación, concediéndoles una importancia relativa, y no era frecuente que asomasen en sus exposiciones. Vendió los que para él tenían unas cualidades de perfección suficientes, regaló muchos a amigos y clientes y reservó para sí, como apuntes personales, infinidad de ellos en hojas sueltas o agrupados en cuadernos del más diverso formato.

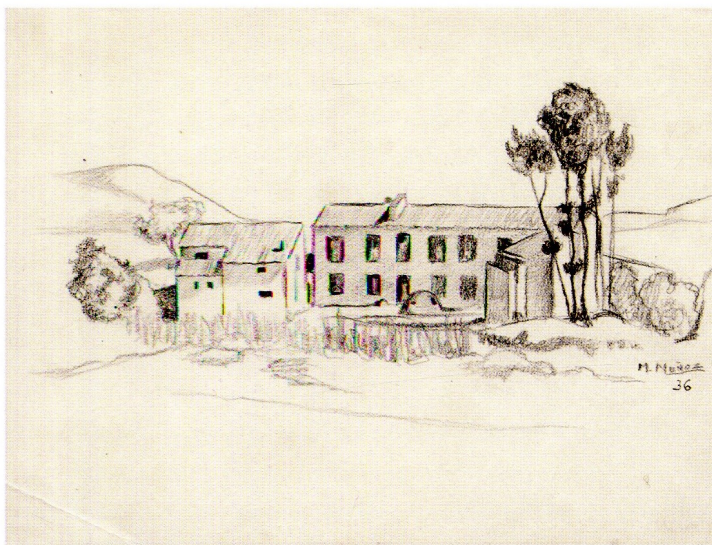
Esa facilidad para el dibujo la desarrolló también Muñoz Barberán, con diversas técnicas, a la hora de esbozar ideas para la preparación de óleos y, sobre todo, para explicar gráficamente sus ideas sobre cómo afrontar las más dispares decoraciones que se le encargaban. Entre ellas se encuentran las pinturas para iglesias, capillas, teatros, espacios comerciales de todo tipo, stands de ferias y convenciones, etc. De la cantidad ingente de bocetos generales, estudios de figuras, o perspectivas, no se han conservado muchas muestras. En multitud de casos se quedaron en poder de quienes hacían el encargo; otras veces se “consumían” a propio pie de andamio; otras, el mismo pintor, una vez utilizados, destruía esos bocetos y estudios sin más. Aún así, en su poder permaneció un número suficiente de ellos para saber cómo eran aquellas primeras ideas expresadas con amplias manchas de color o la minuciosidad de algunos estudios de figuras que luego formarían parte de composiciones mayores.

Una muestra como la de ahora, con dibujos y bocetos, es ante todo un viaje al conocimiento de la mecánica de la pintura; lo que se expone son esos primeros tanteos de Muñoz Barberán, los que dan la medida del proceso creador y muestran su capacidad de ideación y la solidez de un dibujo tantas veces alabado y no muchas veces visto. Una oportunidad que rara vez se presenta para conocer, de primera mano, los apuntes más personales o el desarrollo de ideas que se fijarían, definitivamente, en otros soportes. La muestra recoge una cronología amplia y se centra en ciudades, paisajes y la figura humana por lo que respecta a los dibujos. Entre los bocetos, se exponen ahora la mayor parte de los que se han conservado en la propia colección del pintor, y algunos en poder de particulares, y también con unas fechas que arrancan en los primeros años de la década de los 50. Alguna de esas ideas abocetadas ahora expuestas nunca llegaría a realizarse.

Manuel Muñoz Clares

DIBUJOS





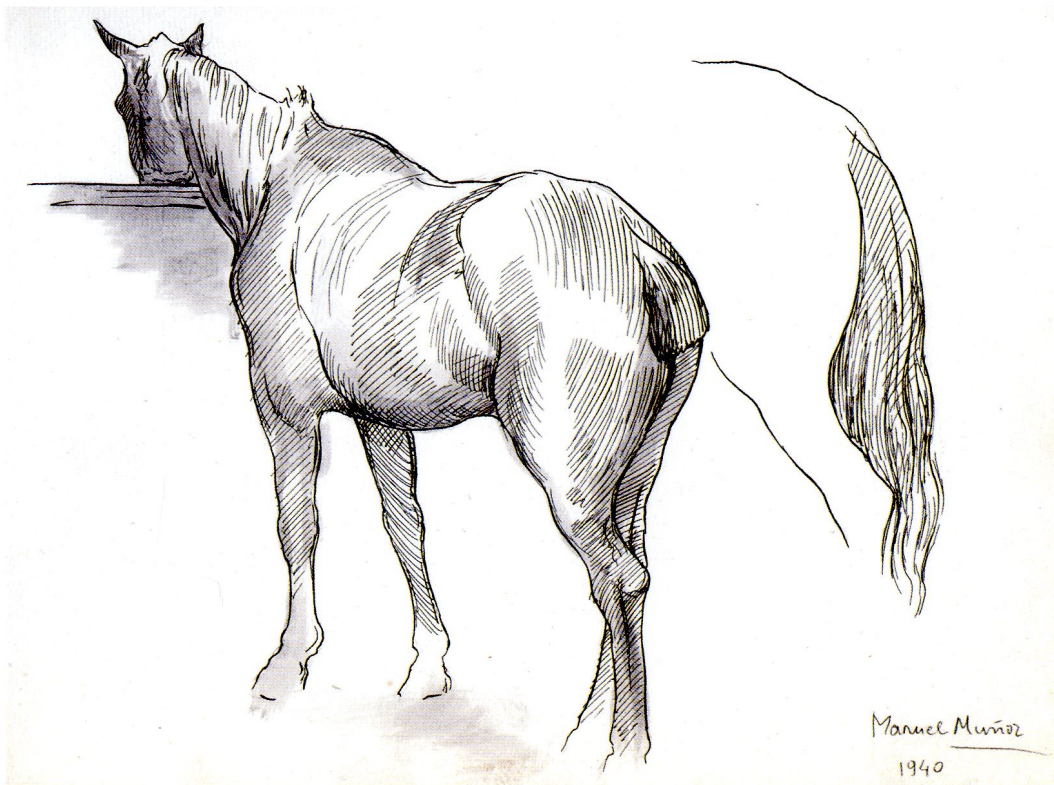
La Toma del Agua
Lápiz sobre papel. 1936
16,5 x 22,5 cm.
Firmado "M. Muñoz 36".



Cementerio de Cehejín
Acuarela sobre papel. 1941
19,5 x 31 cm.
Firmado: "M. Muñoz B. / Cehejín
1941"



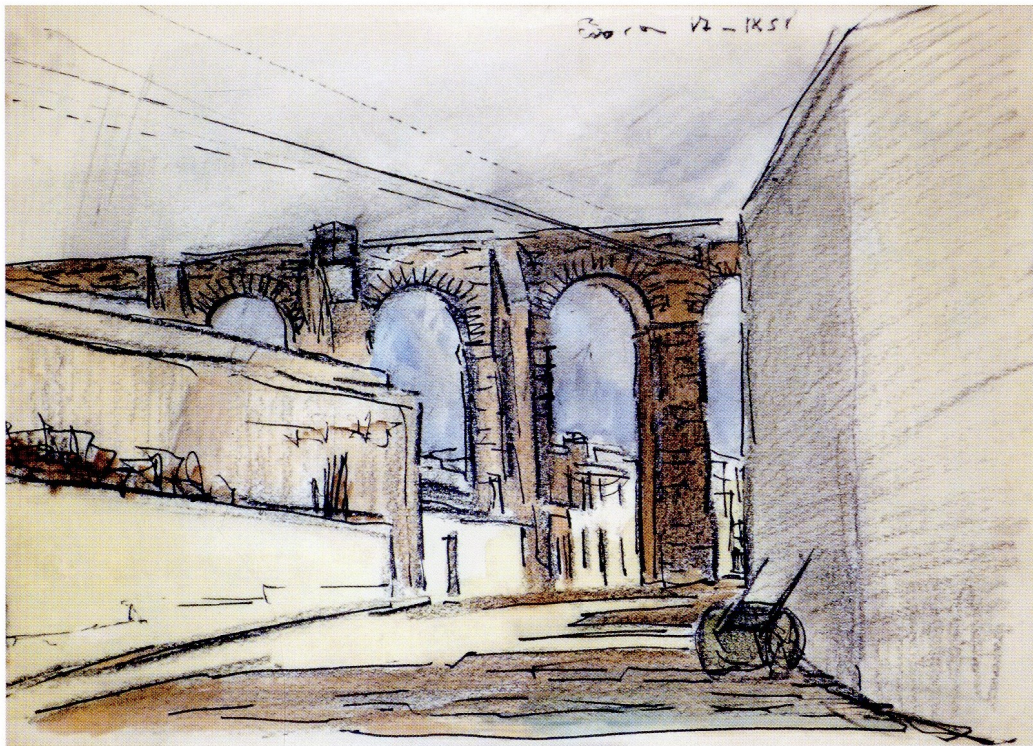
Mercado en Caravaca
Lápiz rojo sobre papel. h. 1940
22 x 31 cm.
Firmado "Mercado en Caravaca / por los años 40.
Muñoz Barberán".



Estudio de caballo
Plumilla y aguada de tinta sobre papel.
1940
22 x 31 cm.
Firmado: "Manuel Muñoz 1940"



Personajes de Évora
Plumilla sobre papel. 1958
30 x 21 cm.



Acueducto de Évora
Plumilla, carboncillo y acuarela sobre papel. 1958.
21 x 30 cm.
Inscripción: "Évora 17-IX-58".



Enfermos a la puerta de una oficina médica. Évora
Plumilla y acuarela sobre papel. 1958.
30 x 21 cm.
Inscripción: "Évora, Sept. 58 / Enfermos esperando a la puerta / de una oficina médica."



Molinos del río. Murcia
 Bolígrafo azul sobre papel. h. 1945.
 21 x 30 cm.
 Firmado: "Este apunte ni recuerdo / cuándo lo hice. Quizá
 en el 45. Recuerdo que pinté el cuadro. / Muñoz Barberán".



Plaza de Yecla
 Lápiz sobre papel. h. 1953.
 24,5 x 34 cm.



Calle de Garrucha
Plumilla sobre papel. 1961.
24,5 x 32 cm.
Inscripción: "13 Julio 61"



Paisaje de costa en Garrucha
Plumilla sobre papel. 1961.
24,5 x 32 cm.
Inscripción: "15 Julio 61".



Arboleda en Cehegín
Plumilla sobre papel. 1974
31,5 x 21,5 cm.
Firmado: "Muñoz Barberán / Cehegín, 13 Enero 74".



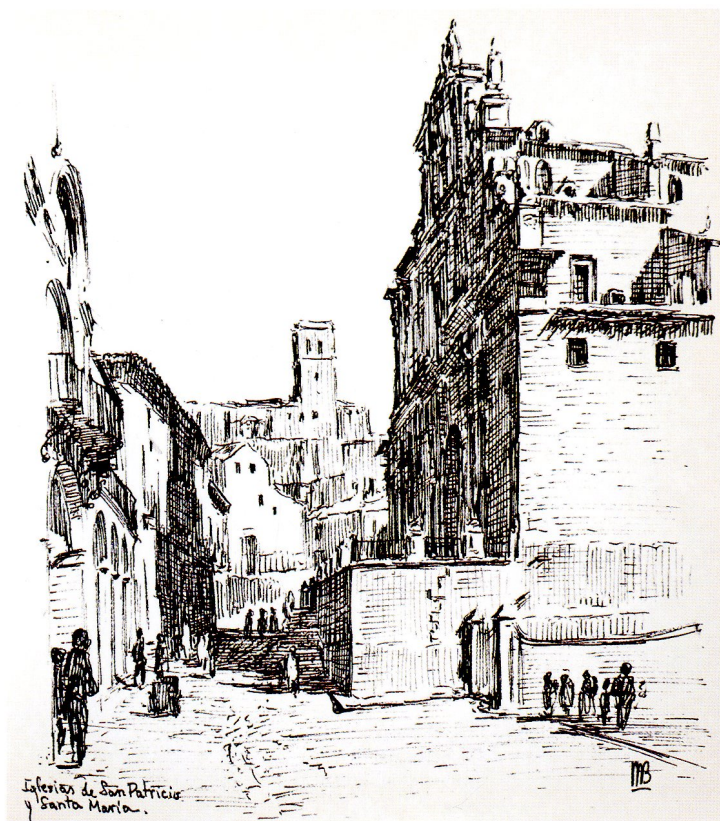
Escudo de Mateos Marín. Lorca
Bolígrafo negro sobre papel. h. 1970
34 x 24 cm.



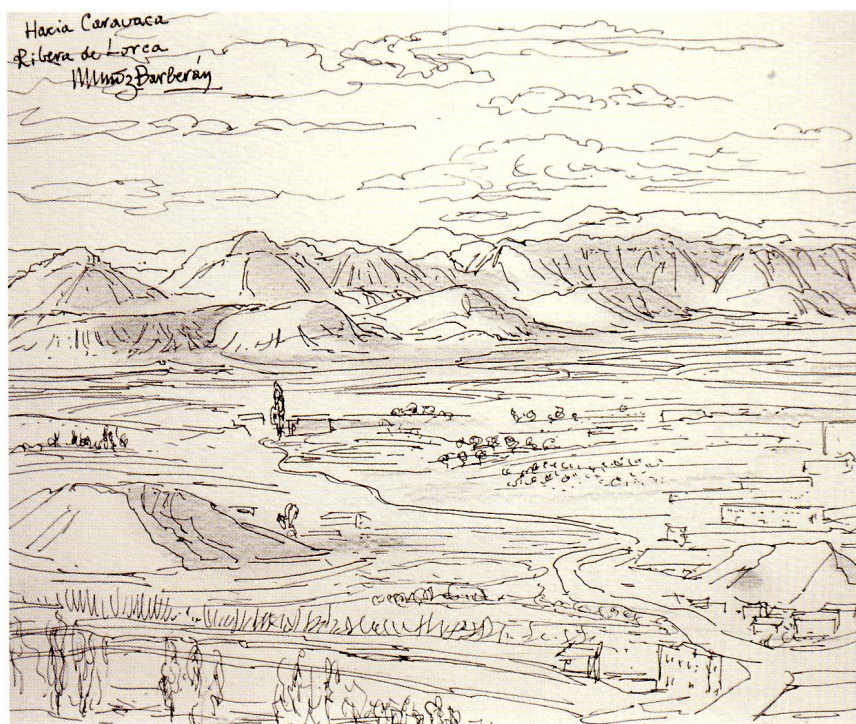
Iglesia de San Cristóbal. Lorca
Plumilla sobre papel. 1969
43 x 31 cm.



Portada de la iglesia de San Pedro. Lorca
Plumilla sobre papel. 1969
43 x 31 cm.
Inscripción: "Portada gótica de la iglesia de San Pedro
Lorca / 27 Enero 1969".



Plaza de España
Plumilla sobre papel. h. 1970
26,5 x 24 cm.



Paisaje de Serrata. Lorca.
Plumilla y lápiz de plomo sobre papel. h. 1970.
26 x 32,5 cm.
Firmado: "Hacia Caravaca Ribera de Lorca / Muñoz Barberán".



Casa llamada del
Olivero y Porche de
San Jorge, (destruido).

Porche de San Jorge
Plumilla sobre papel. h. 1970
26,5 x 24 cm.



Nuestro padre Jesús (Murcia)
Plumilla sobre papel. h. 1961
24,5 x 32 cm.



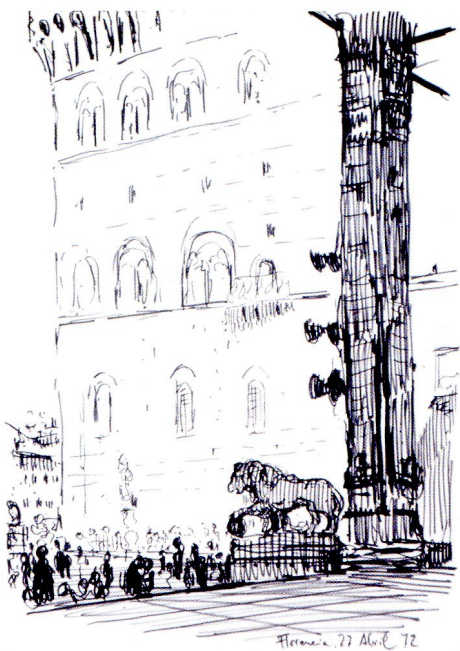
San Juan. Murcia.
Tinta sobre papel. h. 1980
50 x 36 cm.
Firmado: "Muñoz Barberán".



Callejón de Mula.
Lápiz de color sobre papel. h. 1984
50 x 34,5 cm.
Firmado: "Mula / Intimidad de / un callejón sin / salida
junto al / caserón de los muros / pintados.
Muñoz Barberán".



Campo cerca de I Frari. Venecia.
Acrílico sobre papel.
73 x 99 cm.



Piazza della Signoria. Florencia
Rotulador sobre papel. 1972
24,5 x 17 cm.
Inscripción: "Florencia 27 Abril 72".



Puerta de San Sebastián. Roma
Rotulador, bolígrafo negro y acuarela sobre papel. 1972
24,5 x 17 cm.
Firmado: "Muñoz Barberán / Porta S. Sebastiano
Roma, 4 - Mayo 72".



La Magdalena de Donatello. Florencia
Rotulador sobre papel gris. 1985
32,5 x 25 cm.
Firmado: "Madalena / de Donatello / Opera del Duomo 8-II-
85 Muñoz Barberán".



Escultura de la fuente de Neptuno. Florencia
Lápiz de plomo y rotulador sobre papel. 1985
31 x 23,5 cm.
Firmado: "En Florencia Febrero 85 / Muñoz Barberán".



San Pablo. Valencia.
Plumilla sobre papel. h. 1961
30 x 23 cm.
Firmado. "San Pablo / Valencia / Muñoz Barberán".



Plaza y Puerta de Toledo. Madrid.
23 x 30 cm.
Plumilla sobre papel. 1961
Firmado: "Plaza y Puerta de Toledo. Madrid / Muñoz Barberán 61".



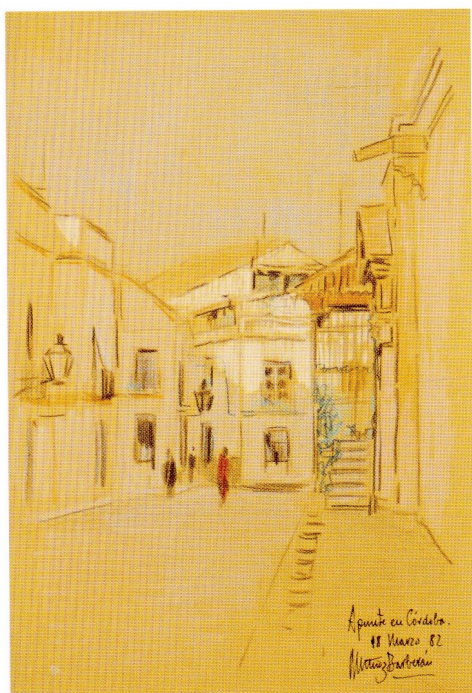
Plaza de la Reina. Valencia.
Rotulador sobre papel. 1967
34,5 x 24,5 cm.
Firmado: "Muñoz Barberán / Valencia - 67"



Interior de la Catedral. Murcia
Lápiz sobre papel. 1973
31 x 20 cm.
Firmado: "Interior de la Catedral
Murcia, Junio 73 / Muñoz Barberán".



Catedral de Murcia en restauración
Témpera sobre tablero. h. 1979
40 x 30 cm.



Calle de Córdoba
29,5 x 21 cm.
Lápiz de color sobre papel amarillo. 1982
Firmado: "Apunte en Córdoba / 18 Marzo 82
Muñoz Barberán".



Vendedoras de panes. Tánger
Lápices de color y témpera sobre papel gris. 1993
32,5 x 25 cm.
Firmado: "Vendedoras de panes / en Puerta del Gran
Zoco. / Tánger / 6 Febrero 93 / Muñoz Barberán".



Tipos marroquíes. Xauen
Plumilla sobre papel. 1993
26 x 37,5 cm.
Firmado: "Tipos marroquíes / Zoco cerca de Xauen / Muñoz Barberán 93".



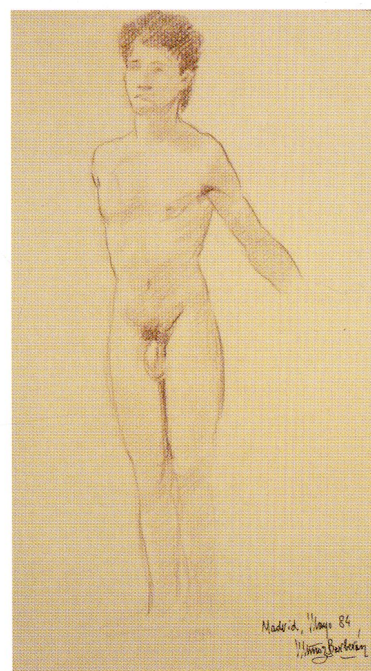
Huertana Sentada
Carboncillo sobre papel. h. 1996
62 x 46 cm.
Firmado "Muñoz Barberán".



Las Claras. Murcia.
Plumilla sobre papel. h. 1980
32,5 x 23 cm.



Cabeza de auroro
Carboncillo sobre papel. h. 1978
41 x 33 cm.



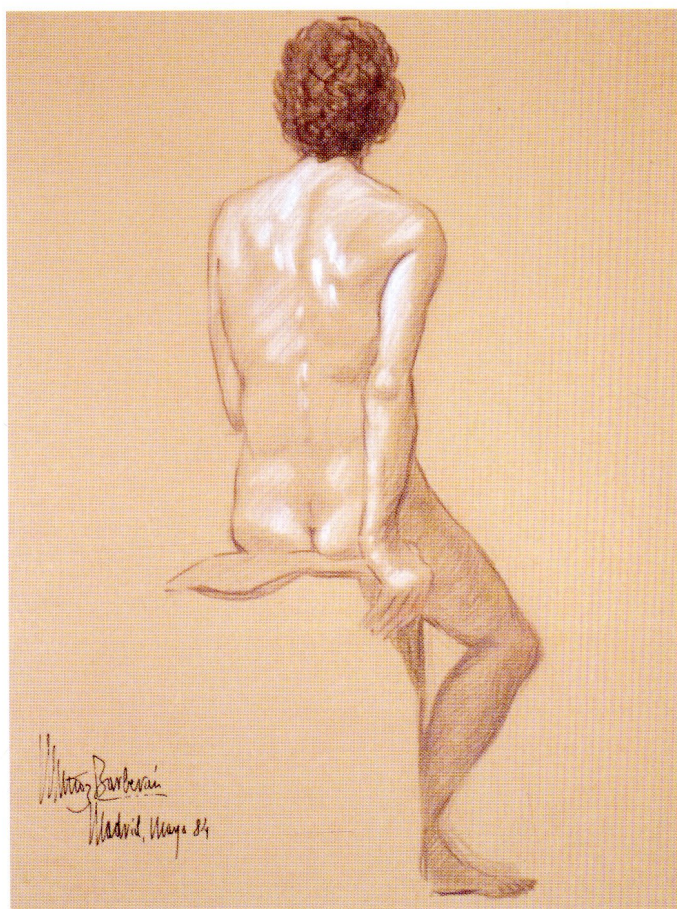
Desnudo masculino
Lápiz marrón sobre cartón. 1984
33 x 19 cm.
Firmado "Madrid, Mayo 84.
Muñoz Barberán".



Desnudo masculino
Lápiz compuesto sobre papel. h. 1965
49,5 x 34 cm.



Estudio rápido de la modelo Pura
Acrílico sobre tabla. h. 1985
40 x 23 cm.
Firmado "Estudio rápido de la / modelo Pura.
Círculo de B. A. Madrid. / Muñoz Barberán".

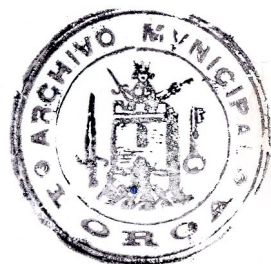


Desnudo masculino
Lápiz y pastel sobre papel amarillo. 1984
32 x 24 cm.
Firmado "Muñoz Barberán / Madrid, Mayo 84".



Cabeza de huertana
Acrílico sobre papel. h. 1970
52,5 x 67 cm.
Firmado: "Muñoz Barberán"

BOCETOS





Boceto de Judith para una de las pechinas de la Basílica de la Purísima. Yecla
Temple sobre papel. h. 1953.
85 x 82 cm.



Boceto para un lateral de altar en los Pasos de Santiago. Murcia
Lápiz y acuarela sobre papel. h. 1960
51 x 33 cm.
Inscripción: "Ideas para la solución de los laterales del altar. / Muñoz Barberán"



Boceto no realizado para la bóveda "Regina Prophetarum" de la Basílica de la Purísima. Yecla
Temple sobre papel. h. 1953
136 x 111 cm.



Boceto de guerreros y sacerdote para la pintura mural del Centro de Salud. Lorca
Carboncillo y sanguina sobre papel. h. 1973
77,5 x 105 cm.



Boceto de guerreros para la pintura mural del Centro de Salud. Lorca
Carboncillo y sanguina sobre papel. h. 1973
77,5 x 105 cm.



Boceto no realizado para el techo del palio de la Virgen de la Amargura
Acrílico sobre papel. h. 1978
203 x 166 cm.



Boceto no realizado de ángel para el techo del palio de la Virgen de la Amargura
Acrílico sobre papel. h. 1978
66 x 90 cm.



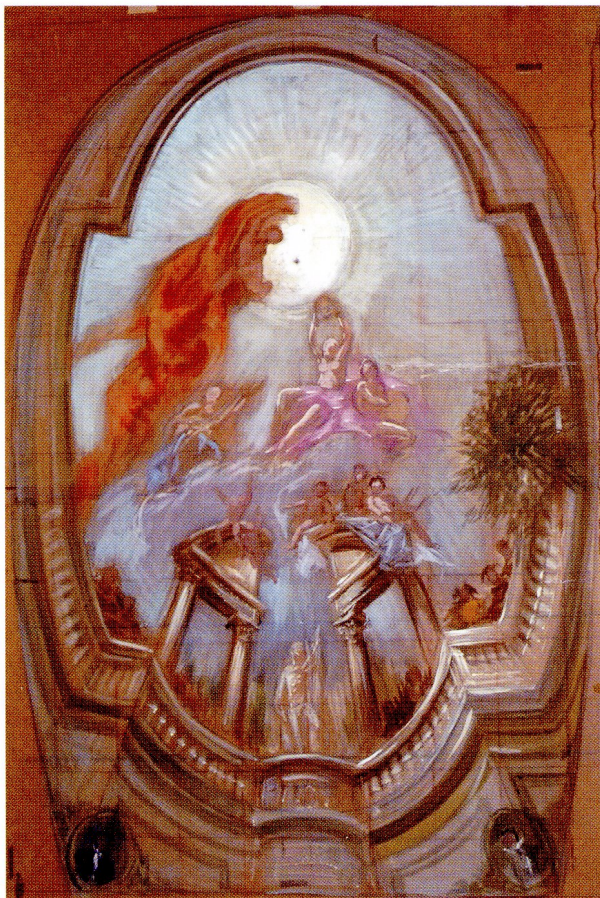
Boceto inicial para el palio de la Virgen de la Amargura
Óleo sobre tabla
84 x 45,5 cm.



Boceto para un coro de ángeles
Acrílico y pastel sobre papel. h. 1985
116 x 111 cm.



Bocetos para una pareja de santos en hornacina
Acrílico sobre papel. h. 1975
216 x 110 cm.



Boceto inicial para la pintura del techo del Teatro Concha Segura. Yecla
 Acrílico sobre tablero. h. 1993
 122 x 78 cm.



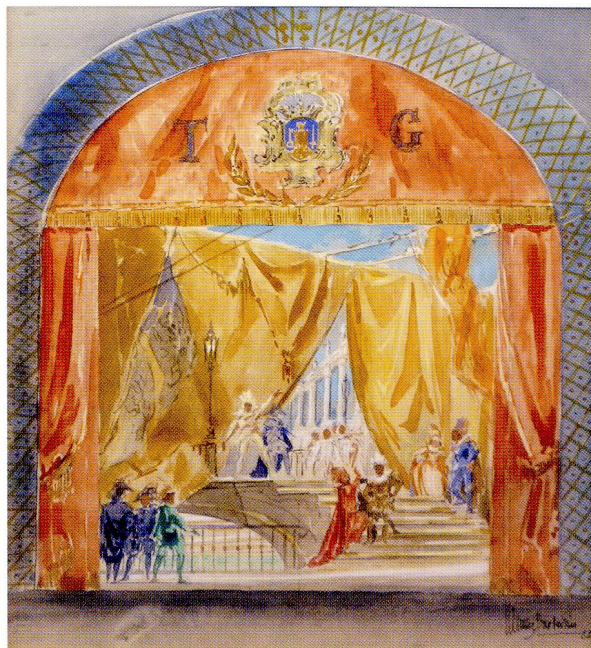
Dibujos de figuras para el Teatro Concha Segura. Yecla
 Lápiz sobre tabla. h. 1995
 61,5 x 45 cm.



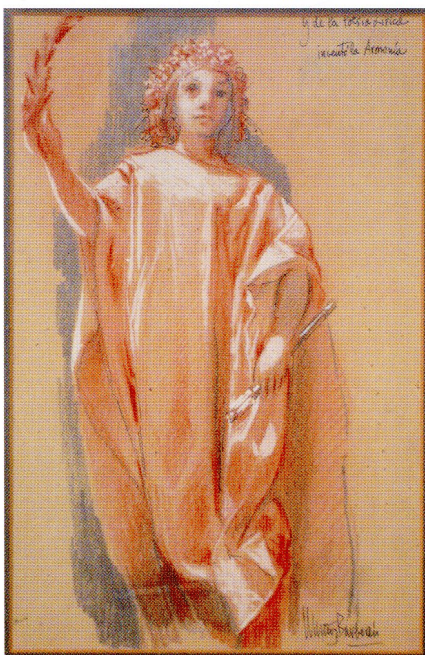
Boceto para capilla del Rosario de San Pedro. Alcantarilla
Acrílico sobre tabla. 1984
68 x 50 cm.



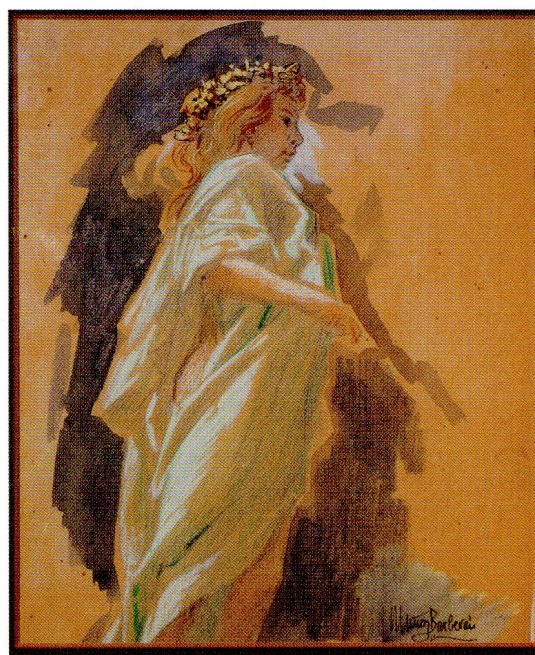
Boceto para el techo del Teatro Guerra. Lorca.
Acrílicos sobre tela. 1988
42 x 42 cm.
Inscripción: "Boceto para la estructuración del techo
del Teatro Guerra de Lorca / Muñoz Barberán"



Boceto para el telón del Teatro Guerra. Lorca.
Acrílico sobre tela. 1988
35 x 33 cm
Firmado: "Muñoz Barberán 88"



Musa Euterpe para el techo del Teatro Guerra. Lorca.
Técnica mixta sobre papel. 1988
23 x 17 cm.
Inscripción: "Euterpe. Musa de la Música y de la Poesía
Lírica inventó la armonía. / Muñoz Barberán"



Musa para el techo del Teatro Guerra. Lorca
Técnica mixta sobre papel. 1988
23 x 26 cm.
Firmado: "Muñoz Barberán"



Bocetos de San Juan, San Marcos y San Mateo para las pechinas de Santiago. Lorca
 Plumilla sobre papel. 1939
 22 x 15,5 cm.
 Firmados: "Manuel Muñoz"





Figura de la Virgen recibiendo la comunión
Bolígrafo azul sobre papel. h. 1955
32,5 x 23 cm.



Estudio de Virgen sentada
Lápiz marrón sobre papel. h. 1990
31,5 x 22 cm.
Firmado: "MB / Estudio para un óleo".



Estudio para la figura de San Antolín
Sanguina sobre papel. h. 1946
29,5 x 21 cm.

La ingente obra pictórica y literaria de Muñoz Barberán, que está aún por valorar en su justa medida, y su personalidad versátil y amplia en el trato cercano y en la cultura que atesoraba y transmitía, se tradujeron en numerosos reconocimientos en vida. Por su actividad artística, los premios que lo confirman como pintor serán especialmente significativos a partir de 1964. Antes, en 1952 y 1953, recibe sendos premios en las exposiciones del Ayuntamiento de Murcia y de la Diputación Provincial, y en 1956 el Primer Premio en la Exposición Regional de Cieza. Ya en la década de los 60 los que, de alguna manera, venían a reconocer la solidez de su arte exhibido durante más de 25 años: Tercera Medalla del Salón de Otoño de Madrid (1964); Premio "Paisaje Madrileño" del Excmo. Ayuntamiento de Madrid (1965); Palma de Plata de la Bienal de la C.A.S.E. de Elche (Alicante) (1966); Premio Nacional VILLACIS de la Excma. Diputación Provincial de Murcia (1967); Laurel de Murcia, de la Asociación de la Prensa (1967); Medalla de Oro del VI Salón Nacional de la C.A.S.E. de Murcia (1968); Premio Excmo. Ayuntamiento de Madrid en la Exposición Nacional de BB.AA. (1968); Primer Premio en la exposición nacional de Cieza (1968); y Premio "CHYS" (1964 y 1968). En 1968 sería designado Académico de Número de la de Alfonso X de Murcia, cuyo discurso de ingreso, sobre artistas murcianos de los siglos XVI y XVII, leería en 1976. En 1988 fue nombrado, junto a Carlos Valcárcel Mavor, Cronista Oficial de Murcia, y en 1990 su ciudad natal, Lorca, lo reconoce como Hijo Ilustre y le concede la Medalla de Oro. En 2000 se le designó Académico Numerario de la de Bellas Artes de Nuestra Señora de la Arrixaca, perteneciendo al núcleo de fundadores. En 2003, a propuesta del Delegado del Gobierno, el Ministerio de Asuntos Exteriores le concede la Encomienda de la Orden del Mérito Civil. En 2006 se le concedió la medalla de Oro de la Asociación Murciana de Críticos de Arte y en el año 2008, por el Gobierno Regional y a título póstumo, la Medalla de Oro de la Región de Murcia.

